



## SOÑAR DESPIERTO



**D**esaparecía el campo socialista y con ello el Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME). La economía cubana sufría un duro revés. La capacidad de resistir de nuestro pueblo, su inteligencia y preparación técnica, nuevas formas de producción agropecuaria y manos solidarias siempre prestas a colaborar con nosotros, era el panorama que se repetía a lo largo y ancho del país en la década de los noventa.

En los campos, nacían nuevas formas de producción, dentro de estas, las unidades básicas de producción cooperativa, popularmente conocidas por

UBPC. Sin embargo, la falta de recursos en muchas ocasiones, era el obstáculo mayor para avanzar aceleradamente y lograr una mayor productividad en el trabajo.

A más de 10 años de este inicio, sostengo una animada conversación con Sinecio Acosta Pérez, hombre de campo, que transpira honestidad y humildad, muy conocedor de su trabajo, en la actualidad jubilado, aunque como repiten muchos de los que transitan por esa etapa de la vida, “no retirado” pues atiende sus animales y presta su contribución de manera voluntaria al ordeño de una de las unidades de la UBPC 26 de Julio de la Empresa Pecuaria Bacuranao, en Ciudad de La Habana.

A este hombre le correspondió la misión de líder de uno de los proyectos de cooperación internacional que por tres años desarrolló la ONG Veterinarios sin Fronteras de España (VETERMON) que contó con la valiosa participación de la Dra. Cris Carles y la Asociación Cubana de Producción Animal.

Rememorando el escenario del principio de los 90 y el surgimiento de la UBPC 26 de Julio aquí en la zona y de la cual mi interlocutor fue fundador y presidente, nos narra la difícil situación por la que atravesaron y el papel que jugaron la ACPA y VETERMON en la

transformación de esta entidad y los resultados productivos logrados. Esta UBPC con 33,5 caballerías, se encuentra en un franco proceso de crecimiento y su objeto social fundamental es la producción de leche. Comenzó como granja con unas 200 vacas y después cooperativa, para ello hubo que traer mano de obra a la zona, muchos de los cuales tenían sus viviendas en muy mal estado, los caminos eran escasos, las cercas perimetrales y el acuartonamiento de los potreros casi no existían, no había corriente eléctrica y las vaquerías mostraban un deterioro avanzado.

¿Cómo llega VETERMON a Uds. y qué significado tuvo la cooperación que se brindó?

Un día citaron a todos los cooperativistas para explicarnos las ideas centrales del proyecto: el escepticismo “picó” a algunos, yo por el contrario me entusiasmé mucho con la idea y comenzamos a trabajar. Días después nos comunicaron que el proyecto se había aprobado para nuestra UBPC: confieso que nunca me había enfrentado a una tarea de tal magnitud, pero siempre tuve el apoyo de la ACPA y especialmente de la compañera Teresita Zambrana que me ayudó mucho. Se trabajó sin descanso, día y noche, proyectando, ejecutando, comprando y distribuyendo los insumos, su control, ah! y sin descuidar su actividad fundamental: producir leche.



El significado del proyecto? Pues crecimos en más de 150 vacas y la producción de leche, de algo más de 100 litros diarios pasó a 800-900 litros. Calcule Ud. el regocijo de los trabajadores cuando en menos de tres años se construyeron 26 viviendas y se repararon 5. Se buldocearon todas los potreros de la cooperativa que estaban muy contaminados por el aroma, marabú y otras malezas. Se hizo nueva la vaquería Peñalver y dos naves de sombra para otras unidades, 5 instalaciones para las 5 picadoras de forraje y molinos que se compraron, 9 toneladas de alambre de púas

para el cercado, la construcción de una vaquería que sólo tenía la sala de ordeñar y la reparación de otras. Se construyó un aula de capacitación climatizada, con computadora, vídeo y ventiladores y se adquirió una nevera para la congelación de alimentos. Además ya se cuenta con comedor, oficinas, la nave de carpintería y los insumos necesarios para producir leche, incluyendo las cántaras.

Su mirada se detiene y recuerda el trabajo sostenido y los esfuerzos que demandó la construcción de 1 kilómetro de tendido eléctrico, los 9 transformadores instalados y el servi-



cio eléctrico de que hoy disfruta el 100 % de los cooperativistas en sus casas: quien vive esos momentos muy de cerca, sabe lo que ello significa. Los problemas del transporte y los insumos requeridos se resolvieron con la compra de una moto, la reparación completa de un jeep y un camión. Ud. se dará cuenta del significado que tuvo para nosotros este proyecto, nos sentimos muy satisfechos de ello por los beneficios sociales y productivos que alcanzó la UBPC y las más de 250 personas capacitadas.

De la Dra. Cris? Oye, Cris se sabe palmo a palmo todos los rincones de esta cooperati-

va. Es una mujer incansable, de muchas proyecciones y de altísima sensibilidad humana. Es muy exigente y “a vuelo de pájaro” detecta cualquier problema y discute para su solución, y lo soluciona. Siempre que viene a Cuba nos visita y disfruta mucho de las bondades del campo.

Sinecio, si Ud. quisiera añadirle algo más a los aspectos de la cooperación internacional y sus proyectos ¿que propondría?

Muy sencillo, una vez que se termine el proyecto hay que seguir el chequeo y control de todo, para que lo logrado no se pierda.

Con mucho celo debemos conservar cada medio, cada equipo, cada casa, para que los cooperativista continuemos disfrutando de los mismos.

Dejamos a Sinecio en el portal de su nueva casa y con una sonrisa algo burlona nos comenta: este portal se lo debo a ACPA, pues el proyecto contemplaba una terraza y no un portal. Entonces el compañero Perón, presidente de la Asociación me dijo ¿quien ha visto un guajiro sin portal? En que mejor sitio contemplar la puesta del sol y continuar soñando despierto. ☘